



Periódico clerical--hijo de la Buena Prensa--dedicado á la defensa--de la Iglesia en general

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE MAYOR, núm. 35, 3.º.—IRÚN

IRÚN--BILBAO
26 DE NOVIEMBRE 1904.—AÑO V.—NUM. 233

SUCURSAL É IMPRENTA
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, 15, bajo.—BILBAO

Este periódico, aunque aparece en domingo, está confeccionado y tirado para las 24 horas de la noche del sábado.

Los de la bomba

La morralla conservadora, los salteadores del Presupuesto, los ladrones de montes y minas, los explotadores de la religión, los bandidos de todos los colores han aprovechado la bomba última de Barcelona para protestar á plomo relincho contra toda libertad y para pedir la horca, en justicia á ellos solo aplicable, contra todos los que profesan ideas revolucionarias, de saneamiento social.

En realidad, ¿quién no protesta contra el acto cobarde de arrojar una bomba en el arroyo de una calle para matar al primer transeunte que pase por ella? Eso es una cobardía insignie. El que ha realizado ese hecho no es, no puede ser un anarquista. Es un loco que padece la monomanía del asesinato. Hasta puede ser el último atentado obra de la policía barcelonesa, por sugerimiento de las altas autoridades, para justificar toda suerte de procedimientos tiránicos contra las fuerzas que en la capital de Cataluña tienen el valor de perturbar el sosiego de una burguesía bestialmente reaccionaria, clerical y explotadora.

El tipo del verdadero anarquista es Artal, dirigiéndose sereno y valeroso á hundir el puñal en el corazón de Maunier, sabiendo de antemano que hace el sacrificio de su vida. Artal casi produce admiración. Este ó estos que han hecho explotar una bomba en medio de la calle, repartiendo la muerte á ojo de buey cubero, matando á gente pobre é inocente, solo producen asco, indignación, rabia, sean anarquistas, sean politicos.

Pero más asco y más rabia que el último cobarde atentado de Barcelona producen las exclamaciones de indignación y las arengas al exterminio lanzadas por los zánganos de las cámaras legislativas. ¿Qué acentos de cólera tan bien expresados los de esos tunantes! Al oírlos uno se creería en presencia de los varones más justos, prontos á batallar contra toda injusticia, á sublevarse contra todo atropello, cuando son unos perfectos farsantes, cuando ellos no viven más que de la injusticia, del atropello, del robo.

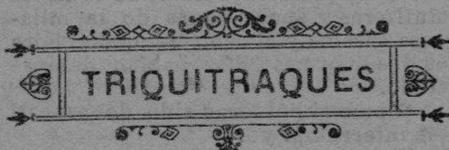
Esos diputados y senadores, la gente más perdida y soez de la nación, la de mayor rebajamiento moral é intelectual, se figuran, los fatuos, que los españoles estamos prendidos de las palabras que salen de sus labios; que á todas sus discusiones y disputas de ladrones repartiendo el botín concedemos importancia; que nos interesamos en sus querellas de bandidaje. No, señores pecamuelas, ilustres pillos, vivimos indiferentes y opuestos mundos: vosotros, en el de la mentira, de la holganza y de la rapiña, y el resto de los españoles en el del trabajo aniquilado, de la libertad escarnecida y de la verdad

amordazada No tenemos nada de común con vosotros, como no tiene, ó no debe tener, la guardia civil con los que trabuco al hombro piden la boisa ó la vida.

Si estos perpetuamente malhechores que se llaman diputados, senadores y ministros, tuvieran la más ligera noción de lo que es la vergüenza; si no estuvieran recubiertos de una costra que impide de todo acceso á su cerebro de ninguna idea buena; si, cuando menos, disfrutaran de sentido común, es probable, al ocurrir atentados semejantes, que se miraran unos á otros, se escudriñaran por dentro, analizaran su labor y acabarían por confesar que los que lanzan las bombas de dinamita son ellos, que los que arman los brazos de puñales solamente son ellos, y voluntariamente inclinarían el pescuezo ante el verdugo.

Si yo fuese diputado, senador ó ministro y cuando la gente se muere de hambre me entretuviese en legalizar y asegurar la feliz existencia en España de cien mil vagos y embaucadores; si en lugar de aprobar el proyecto de servicio militar obligatorio, me ocupara en elevar á 20.000 pesetas el sueldo de los congresos del Consejo de Estado; si, lejos de procurar el abaratamiento de las subsistencias, la baja de los cambios, la desaparición del impuesto de consumos, el desarrollo de la industria y el trabajo, me entregara, y conmigo todos mis colegas, á la tarea de favorecer á los accionistas del Banco, á engordar á los caciques, á proteger á los frailes, á levantar á toda la pillería, en una palabra, á burlarme del pueblo, en mi fuero interno me diría cómo éste es tan paciente, tan manso, tan cornudo, que no pone una bomba, como un millón de bombas de grande, bajo tierra, en el centro de España, para hacer volar en mil pedazos á la nación entera, reconociendo que no tiene razón de existir para estar entregada al saqueo de tanto bribón.

Porque esos, los ministros, los senadores y los diputados, con sus adláteres los caciques y los grandes bandidos del capitalismo á quienes sirven, son los verdaderos autores de todos los atentados, de todas las cobardías, de todas las revueltas, de todas las desesperaciones, de todos los crímenes.



Donde está este cura ya se puede callar el de las borrascas.

Todo lo acierto. Mi último pronóstico fué el de que la Diputación Provincial declararía perfectamente compatible al vinatero don Santi, rematante de arbitrios provinciales y corto de vista, con el cargo de diputado provincial arrimador de la ascua á su sardina.

Y dicho y hecho.

La cárcel modelo, digo, la Corporación modelo, la honrada, la *non plus ultra*, la tantarantán de las corporaciones, ha declarado que nada más compatible, ni más lógico que proclamar buen diputado y mejor vicepresidente de la Permanente (como me llamo Clemente) al excelso y vivo don Santiaguete Cuatrojos.

¿Que de resultados de esa Vicepresidencia las Bodegas Bilbainas se quedan con todos los rematos de la provincia?

Pues ahí está el *quid* de la compatibilidad.

A la jota, jota,
de los diputados,
que todos son dignos
y ninguno es manco!

¡Estoy petrificado!

El otro día se denunció al juez de Baracaldo que una individuo, de oficio partera, se dedicaba á producir abortos en las jóvenes que se dejan embarazar de los señoritos católicos, añadiendo la mujer denunciante que en aquel mismo momento se ocupaba la partera de tan criminal función.

Y efectivamente, acudió presuroso el juzgado y la encontró á la partera con las manos en la masa, llegando todavía á tiempo un médico para salvar la vida á una criatura.

Pero lo que me ha dejado petrificado no ha sido nada de eso. Lo que me ha aturrido es que la partera de los abortos se llama Dionisia Gallástegui.

¡Gallástegui! ¿Lo oyen ustedes? ¡Gallástegui! No Martínez, ni Gómez, ni Pérez, sino Gallástegui.

¡Gran Dios! Una hembra de la raza pura, una compatriota de Joala asesina de fetos! ¿Se puede creer tal monstruosidad?

Sin embargo, no se la debe condenar sin oírla.

Y hasta debe ser premiada esa asesina de fetos, si demuestra que los crios son hechuras de maketos!

¡Bueno val!

La ley del descanso dominical se está quedando hecha un guiñapo.

Los taberneros han sido autorizados por el gobierno para abrir sus establecimientos y ya el domingo último parecía Bilbao una población alegre, no una comunidad de frailes trapenses, que dicen que son los tíos más tristes que uno se puede tirar á la cara.

Los que se encuentran en un conflicto entre dos deberes son los taberneros socialistas.

Salsamendi, Perezagua, Cerezo, Merodio, todos taberneros y concejales, ¿qué van á hacer?

Como taberneros están rabiando por abrir sus tascas, pero como socialistas tienen que cerrarlas y alborotar para que no se abra ninguna. ¡Rediez, qué conflicto!

La Lucha de Clases, el órgano del partido, les dice que no abran de ninguna manera, y hasta les llama microbios sociales; pero el alcalde, con quien

ellos han consultado, les ha dicho que no sean tontos y que abran.

¿Qué harán... qué harán? ¡Toma! Lo que han hecho: abrir.

¿Y qué van á decir al partido?

Pues le dirán, con razón, que como son concejales, no tienen otro remedio que obedecer al alcalde!

¡Pero qué cochinos son estos neos!

El ayuntamiento acordó crear dos escuelas nocturnas de adultas y acordó excluir de la enseñanza la doctrina cristiana y la historia sagrada, porque ¿qué falta les hace á las obreras, pongo por explotadas, que les digan que Dios nos redimió, cuando ellas saben de sobra que eso es mentira, puesto que ellas permanecen en eterna esclavitud?

Por el contrario, no hay ladrones ni asesinos que no sepan cuantos infiernos hay... en la imaginación de los curas, ni queridas de fraile que no crean en la barbaridad de que el mar Rojo se quedó en seco para que pasaran los soldados de Israel!

Nada, que los neos se escandalizaron una barbaridad y empezaron á inventar majaderías, tales como la de que no había maestras que se quisieran encargar de las tales escuelas y otras por el estilo.

Claro que en Bilbao hay maestras muy católicas, las más ignorantes, naturalmente, pues el catolicismo es incompatible con la inteligencia y se da de puñetazos con el sentido común.

Pero no es menos cierto que enseguida se pusieron á disposición del ayuntamiento diferentes profesoras, y entre ellas fueron elegidas las señoritas Campos y Maeztu, contra quienes los babosos de *La Calceta* han descargado su asquerosa bilis.

Y, en resumidas cuentas, que en este asunto, como en todos, se ha demostrado lo dañinos, embusteros, calumniadores, bergantes, falsos, imbéciles, cobardes y malas personas que son los escribidores del papelucho del padre Palacios.

MUSICA CELESTIAL

Los patriotas españoles, los maketos y aun muchos vascos de los que tienen en buen estado la sesera, están como jesuita en alcoba de moribundo millonario, frotándose las manos de gusto, pensando que ahora la cosa va de veras, que se va á acabar con el bizcanallismo, con los insultadores de los españoles, con los enemigos de la libertad, con los separatistas clericales, solo porque las autoridades, no teniendo otro remedio, hacen que hacen algo, deteniendo una caja de folletos y llevando á la cárcel al mamarracho Joala, ese matasanos de Mundaca, aspirante á rey, ó cosa así, de la futura Euskéria y la cabeza libre.

No sean ustedes cándidos. Todo lo que dicen los folletos mejicanos y algo más, contra España, se dice semanalmente en el papel conocido con el

nombre de *Patria*, y más que lo que se dice en *Patria* se dice en esos mítins que los bizkaitarras llaman *bazares* y celebran todos los días festivos en villas y aldeas, sin que nadie les vaya á la mano, pues precisamente las autoridades llamadas á poner coto á tanto escándalo son las primeras en estar vendidas al jesuitismo, principal fomentador del separatismo vasco.

Animados los bizcangrejos con la impunidad que vienen disfrutando y seguros de la protección que se les presta en altas esferas, se atreven ya á todo, á gritar en plena calle ¡muera España! Estos mueras no hubieran sacado de sus casillas á las autoridades civiles, todas vaticanistas, todas hechuras del diputado peregrino, separatista cobarde y encubierto, como buen jesuita.

Pero ha venido lo de los folletos mejicanos, y la denuncia anónima, al mismo tiempo que á las autoridades romanas, ha llegado á la militar, la única genuinamente española que hay en Bilbao, y, empujadas por esta, las otras no han tenido más remedio que hacer que hacen, encarcelando á unos, dejándose escapar á otros, metiendo mucho ruido y, al fin, poniendo en libertad á todos bajo fianzas insignificantes, fianzas que se han negado y se niegan á los republicanos y socialistas, á quienes se mete en la cárcel sin motivo racional alguno.

Antes de dos semanas estaremos lo mismo que antes. El partido separatista, á plena luz, seguirá organizándose en todo Vizcaya; *La Calceta* y la *Patria* continuarán su labor antiespañola, se reanudarán los *bazares*, donde se despotrica contra España á rebuzno suelto y las autoridades civiles se honrarán siendo visitas de la Residencia, donde los buenos padres les obsequiarán con sendas tazas de chocolate y con no menores felicitaciones por su iracundia contra los enemigos de la fe y su blandura, su tolerancia para los buenos católicos, enemigos de la nación que las paga. Esto es más cierto que la luz del mediodía, y sino ya me lo dirán ustedes.

Y como las autoridades no pueden acabar con el bizcangrejo, porque es clerical y todo lo clerical tiene patente de corso en la menguada hora presente, y como hay que acabar con él esa tarea no puede quedar encomendada más que á los maketos, que la llevarán á cabo á palos, á tiros y á navajazos, obligados á defenderse, porque de las autoridades no pueden esperar nada y deben, en cambio, temerlos todo.

Hay que sonreirse de esas energías que se atribuyen á ciertos vaticanísimos miembros de la autoridad judicial, porque todo ello es música del emperio celeste.

DON PEPITO Y SU ÓRGANA

Más repugnantes que los separatistas á todo trapo son los inmundos bichejos que se cobijan en la periódica de la calle de Ledesma, esos limpiabotas de los traidores y ladronazos ignacianos.

Dan asco los puercos equilibrios que hace diariamente la escritora gentuza de la *Calceta*, quitando importancia á los mueras á España, censurando solapadamente á las autoridades vaticanistas porque han metido en la cárcel al traidorzuelo *Joala* y llamando poli-ciamente la atención sobre los trabajos de propaganda de republicanos y socialistas, para quienes todos los días pide cristianamente la horca.

El vainilla y meapilas don Pepito, humilde servidor del padre Palacios, diputado del Papa por Bilbao, separatista cobarde y encubierto, tiene bien enseñada la lección á sus cagatintas que no periodistas. No hay que ponerse, les dice, francamente al lado de mis amigos los separatistas, porque entonces mis también aliados los carlistas retirarían sus subvenciones á nuestra periódica y perderíamos sus votos en las próximas elecciones. No hay tampoco, queridos zarramplines, que asomar la oreja carlista, no solo porque me disgusta su españolismo, sino porque entonces los bizcaitarras, mis queridos correligionarios, dudarían de mi antiespañolismo y no me darían sus votos. Hay que nadar entre las dos

aguas, hay que saber bailar en el alambre, haciendo unas veces piruetas carcochinas y otras, las más, volteretas antiespañolas. Lo primero, el único objeto de nuestra órgana, es mantenerme en el candelerito, para que yo siga siendo en el Congreso diputado filibustero á ratos y á ratos diputado carcatólico á las órdenes del Vaticano.

Y ya se está viendo al pie de la letra que los chupamangos de la indecente periódica siguen estos mandatos, siendo hoy carlista, mañana bizcaitarra y todos los días jesuita redomada. No, no hay que olvidarlo. Mientras el mauricón don Pepito sea diputado por Bilbao, tendremos gobernadores sacristanescos, magistrados que escriban á las vírgenes versos fusilables, y jueces que sean lobos para los demócratas y perrillos falderos para los clericales y separatistas. ¡No hay que olvidarlo!

Lo que no me explico es cómo á este mauriquita á este traidorzuelo peregrino, no le arrojan á patadas del Congreso, por filibustero, por vaticano, separatista, diciéndole que allí hace tanta falta como los perros en misa.

¡Pobre Joala!

Desde que al pobre *Joala* en la cárcel le han metido no cesa de lloriquear y no se le quita el hipo.

¡Una figura tan noble!
¡Un súper-hombre tan listo!
¡Un vasco de pura raza!
¡Un matassinos tan digno!
¡Un filósofo como él!
¡Un bizcaitarra tan fino!
¡Un escritor tan notable!
¡Un antiespañol tan rígido!
¡Un patriota de su temple!
¡El más tremendo enemigo de chulos y de manolas, de guitarras y organillos, encerrado en una cel como un español cochino!

¿Dónde se ha visto tal cosa?

Señores, ¿dónde se ha visto? Las celdas y calabozos, las cárceles y presidios no se han hecho para vascos que siguen al gran Sabino, todos nobles, todos grandes, (sin el médico chiquito) de cerebros branquicéfalos, de narices de tres pisos, (exceptuando á Merladet, que es muy chato el pobrecillo) y solamente merecen por privilegio exclusivo que en medio del Arenal, ó debajo del gran tilo, á las cabezas más hueras del fatuo bizcaitarrismo, por detrás ó por delante, se les pegue cuatro tiros!

¡Dios de Dios! ¿Qué gran afrenta!
¡Qué descomunial castigo!
Pruebe usted palmariamente en folletos y en artículos que los españoles son una raza de mendigos, de seres degenerados, de cobardones, de tísicos, de afeminados, de idiotas, de pequeños, de raquíticos, de vagos, de sangre impura, descendientes de fenicios, de romanos y de moros y véase usted cautivo de gente tan despreciable, en prisión como un bandido...
¡Yo! ¡Joala! ¡El gran profeta!
¡Yo! ¡Joala! ¡El gran patriota!
¡Verme preso de españoles!
¡El mayor de los mártires!
¿En qué piensas, *Jaurgoikua*?
¡Librame de este ludibrio para escribir más folletos contra el maketo cochino que me pone de esta suerte en Larrinaga á pupilo!

No seas tonto, *Joala*, *Joala*, no seas primo, y envaina tu pluma necia y dedícale á tu oficio y no sueltas tonterías de razas ni de racimos, porque sois muy poca cosa contra España los vasquitos y si sigues como ahora, de la *léte* tan malito, te verá, pobre *Joala*, como al presente, *joalido*.

¡Rediós, qué pelmas!

Los zascandiles separatistas que habean y hacen toda clase de porquerías en la sucia periódica reaccionaria, subvencionada por esos tíos católicos explotadores de las minas, barracones y tiendas obligatorias, siguen machacando en eso de las Colonias escolares, pidiendo para algunos concejales socialistas poco menos que la horca, porque los niños, al volver de la excursión veraniega, lo hicieron cantando la *Internacional*.

Pero, señor, ¿que les importará á los bizcaitachuelas Ibarreche y Elguezabal, ni al ayuntamiento, ni á los maestrillos sacristanescos, ni á nadie que los chicos canten lo que se les ponga en los pulmonicitos? ¿Es algún delito el cantar?

Además, ¿no es mucho más bonito y hasta más alegre cantar la *Marsellesa* y hasta el tango del *morrongo*, que no esas ñoñeces que se enseña en las escuelas católicas, alabando á un Dios que merece cuatro palos y á unas vírgenes que son eso, cuatro palos y unos trapos?

No sean ustedes pelmas, señores bacines, y acaben con esa música, porque los niños de las colonias y todos los niños que no son hijos de fraile, empéñese quien se empeñe en lo contrario, cantarán la *Internacional*, la *Marsellesa* y el *Trágala* acompañándose con gritos de ¡muera los frailes!, ¡abajo los conventos!, ¡fuera bonetes! y grandes palmoteos de entusiasmo.

¡Hombre! Me están dando ideas de coger á todos los chiquillos de mi calle, que desde que salen de la escuela no cesan de cantar la *Internacional* y no me dejan escribir, me están dando ideas, digo, de cogerlos y llevarlos delante de *La Calceta* á que la den una serbata.

Y si hay catolicastros bribones que subvencionan las colonias á condición de que los niños canten el *Tantum ergo*, el *ave, ave*, ó cualquier otra tontería de esas, que retiren la subvención y se vayan á la mismísima *m*, seguida de *i*, de *e*, de *r*, de *d* y de *a*.

Urcelay y yo en Burdeos

Miren ustedes qué casualidad: los mismos días que el separatista escapado, ó dejado escapar de las garras de las autoridades bilbainas, ha estado en la capital de la Gironda, he estado yo también. Y hasta es probable que desde Hendaya hayamos ido los dos en el mismo tren.

Lo que ha sido una lástima es que no hayamos ido á parar á la misma fonda. Hubiéramos hecho de sobremesa muy buenas migas. Habríamos hablado de nuestras respectivas escapatorias; él, por clerical, por separatista, por gritar muera España huyendo á uña de caballo, y yo, por enemigo del clericalismo, por todo lo contrario que él, negándole á chuparme dos años y pico de presidio.

Y nos hubiéramos reído la mar con el fondista, un vasco-español más hablador que Sáinz y Vizcaya y mucho más chistoso que Merladet. Está completamente descatolizado, como que lleva en Francia más de 30 años, y hay que oírle hablar, á los postres, de los españoles, y sobre todo, de los vascos, sus paisanos.

Salé á plaza la Virgen de Lourdes, cuyo santuario está abierto gracias á la influencia de los judíos, y nos relata sus estupendos milagros.

—Llegó al santuario—dice—un español, con tamañas gibas, una delante y otra detrás; se arroja lleno de fe en las salúferas y sucias aguas de la milagrosa Piscina y al cabo de media hora sus dos enormes gibas habían desaparecido.

—¿Como si hubieran sido de azúcar!

—le interrumpí yo.

—Usted es brujo. ¡Sí, señor, fueron de azúcar aquellas gibas! Lo cual no obsta para que el milagro del giboso figure en primera línea.

—Pero los vascos... ¡oh, los vascos!

Aquí estuvieron dos muchachos de Mundaca que iban para América. Se compraron ropa nueva y dejaron aquí

sus pantalones viejos. ¿Qué dirán ustedes que tenían aquellos pantalones?

—Dos piernas cada uno.

—Tenían en la bragueta, cosidos dentro, grandes escapularios de la Virgen de Begoña.

Risas generales y exclamaciones diversas.

—¡Vaya un camerino!

—¡Buen altar para una virgen!

—Se los habían cosido sus madres—añadió el patrón—para que no les tentara el demonio.

Y vean ustedes por qué hubiera deseado yo encontrarme en Burdeos con ese Urcelay fugitivo. Le hubiera hecho bajarse los pantalones, solo por curiosidad, por verle los escapularios de la bragueta, aunque puede muy bien suceder que no los lleve por delante ese bizcaitarra, sino por detrás.

Lo peor es que ya no le volveremos á ver el pelo á ese Urcelay en Bilbao, porque según la carta que ha escrito desde Burdeos á *El Liberal*, no piensa volver á su Patria hasta que esta despierte y eche á patadas de Euskertia á la Nación de chulos, toreros y criminales que se llama España.

¡Pobre Urcelay! ¡Condenado toda su vida á no beber chacolí de Begoña, ni á comer angulitas de la Isla, ni á soltar majaderías en los bazares!

Porque, ¡ay!, para echar de Euskertia á patadas á los chulos, toreros y criminales maketos se necesitan muchos escapularios.

LA BOLSA Ó EL PURGATORIO

No sé si sabrán ustedes que aquí, en Bilbao, tenemos una congregación que se llama de la Buena Muerte.

Pues sí, tenemos esa Congregación, á la que pertenecen muchos de los que se dan buena vida.

Y con motivo de las ánimas han celebrado los congreigantes una novena en la iglesia de los jesuitas, que ha sido una cosa superior.

El padre Asnares, que es un jumento la mar de listo, les ha largado unos sermones á los de la Buena Vida y á los de la Mala Muerte que los ha dejado turulatos.

Les ha hablado de las almas, que cuando se separan de los cuerpos, vuelan por el aire como si fueran papeles de fumar, y unas van al infierno, y otras á la gloria, y la mayor parte al purgatorio. Consecuencia: que hay que decir muchas misas de á duro.

El padre Asnares se esforzó todos los días en demostrar la existencia del Purgatorio, donde se pasa la pena negra, y lo pintó tan á lo vivo, que parecía que se acababa de fugar él de allí.

También habló el padre jesuita de la resurrección de los cuerpos y del valle de Josafá, donde nos reuniremos todos, cuando suene la trompeta del juicio, para que Dios nos juzgue y se vaya llevando al cielo á todos los babcas que hayan dado dinero á los jesuitas, porque los que no aflojen la bolsa al padre Asnares y demás bigardos de la Compañía, no se salvarán, ni pa Dios, de ir de cabeza á los profundos infiernos.

Y escuso decirles á ustedes que los socios y socias de la Buena Muerte, que ya eran más que algo borricos, después de oír al padre Asnares, se han quedado *asnarizados* del todo.

¡Y los tontos se figuran que tienen alma!

DESDE SESTAO

RUIDO sandunguero: Los clerizontes gozan en este pueblo de unas preeminencias de que no gozan en ninguna parte las personas honradas y trabajadoras.

El presbiteroide del Patronato carcatólico salía la otro mañana de soltar su misita y al pasar por delante de una taberna, en la que había unos obreros charlando, se encaró con ellos en formas curianas, es decir, en malas formas, creyendo que lo que decían iba para él, y porque le mandaron á la porra, muy bien mandado, se fué á quejarse á los forales, que son los soldados del jesuita.

tismo, á las órdenes del reverendo comandante Anitua.

Y, naturalmente, los obreros fueron detenidos y han sido sometidos á proceso, porque ahí es nada, mandar á la porra á un ser tan inútil como un ministro del Señor. Se puede pegar una bofetada á un trabajador ó insultar á cualquiera otra persona que no gaste bonete, sin que se detenga á nadie ni se le procese, pero contestar fuerte á un cura? Ese es un delito de los más gordos.

Y díganle ustedes á ese sacerdote que Dios manda perdonar las injurias para ganar el cielo. Es probable que conteste:

—Sí, pero los curas no lo somos para ganar el cielo, sino para ganar dinero y reventar al prójimo.

En fin, que hasta para respirar, va á tener uno que pedir permiso á la gentuza de sotana.

Tuyo y de la gorda,

BOMBASÍ.

Milagros á granel

¿Saben ustedes si el señor Dios tiene aseguradas de incendios sus casas en la tierra?

Es cosa de preguntárselo á las compañías, así nacionales como extranjeras, porque si no las tiene aseguradas, es para mandar un telefonema de pésame por los últimos siniestros que ha tenido.

En Amsterdam un incendio ha destruido la iglesia del Sagrado Corazón. La de San Urbano, en Daoulas, ha sido también reducida á cenizas.

En la de Villamórdel, próximo á Tordesillas, Cristo, la Virgen y los santos ardieron como si fueran troncos secos; no quedó ni rastro de la iglesia, hasta las campanas se fundieron.

Y en la iglesia de Azcoitia ardió la otra noche un retablo precioso, dejándose quemar la virgen, como si fuera un manojo de trapos, cartones y palitroques.

¡Dios! Ante milagros tantos
¿habrá en el mundo bolonio
que no crea en san Antonio
y en la Virgen y en los Santos?

DANZA DE CLERIGOS

Les digo á ustedes que los impíos no tienen freno, bien al revés de los castos frailes, que lo tienen hasta en la punta... de la lengua.

Y no son ya solo los laicos los deslenguados, sino que hasta hay sacerdotes que calumnian y vituperan á su gorriña majestad el fraile.

Oído al parche. En la calle de Fuenarrabal, de los madriles, hay un convento que parece un palacio por lo lujoso. En él habita la comunidad femenina de los Sagrados Corazones, unas monjas guapotas, frescachonas, rollizas, elegantes, limpias, capaces de inflamar á un eunuco, cuanto más á un fraile, que es todo lo contrario.

Estas saliquitrosas monjas se dedican á la enseñanza de las hijas de los ricos y tienen internas y medio pensionistas. También tenían dos capellanes... Pero esto de los capallanes merece punto y aparte.

Entre la patulea de gandules que nos están lloviendo de Francia, se encuentran los de la orden de estas reverendas madres y hace poco han llegado á Madrid una gavilla de ellos que enseñada se han colado en el convento de las frescachonas de referencia.

La monja es la hembra natural del fraile, como la burra es la del burro, y á estas monjitas les han parecido tan buenos mozos, los frailes franceses, que han dado soleta á uno de los capellanes y al otro le tienen en estudio para ponerle de patitas en la calle, suplantándoles en sus destinos con dos frailecillos.

Pero el capellán que está en estudio se ha tragado la partida y ¿qué ha hecho? Se ha ido donde las familias que tienen niñas en el convento y las ha dicho que aquello es un escándalo, que los frailes franceses están con las mon-

jas todo el día y parte de la noche, y que buenos moral van á aprender las niñas y que patatán y que patatán.

Como que varias familias han retirado sus hijas del tal convento y hay que oír á las flamencotas monjas, que dicen á las madres que van á retirar sus niñas, que en todos los conventos de monjas andan los frailes como Pedro por su casa y que eso no tiene nada de particular y que antes se quedarán sin discípulas que renunciar ellas á sus frailecitos franceses.

En fin, que les ha hecho la pascua á las pobres monjas el tal capellancito.

En Madrid hay un canónigo que se llama Barbajero y verán ustedes qué punto está hecho este canónigo.

Se hizo confesar de una viuda vieja y millonaria, la cual, al morir, le dejó mil dures y otros mil para su sobrina, ó lo que sea, y le nombró, además testamentario, dejando para los pobres una carretada de miles de duros, algunos millones.

¿Y usted ven que los pobres de Madrid vean una peleta de esos millones? Pues yo tampoco. Ha repartido unos miles de pesetas entre los conventos, le ha ofrecido una buena parte del momio al obispo y lo demás para él y para la sobrina, ó lo que sea.

Parte de la prensa ha dado la voz de alarma, llamando la atención de la justicia, pero como los pobres no vayan á la casa del canónigo ó le esperen en la catedral y le arrastren, me parece que no van á ver un céntimo.

Ya lo he dicho muchas veces. Tajada que se lleva el clérigo y el gato ya no vuelve al plato.

Estaban alrededor del confesonario en Tiranges (Francia) unas veinte devotas, aguardando turno para vaciar el costal de los pecados. En su místico kiosko iba el cura recibiendo toda aquella porquería.

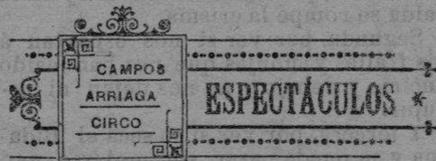
De pronto se cubre el cielo de negras nubes, y estalla una horrorosa tormenta. Caen un rayo en la torre, se corre hasta la bóveda del templo, se dirige al confesonario, asfixia al cura, mata á una joven, hierne gravemente á otra, y... ¡Qué escena, cielos divinos! Unas beatas corren de aquí para allá gritando... otras se desmayan... éstas rezan... aquellas piden perdón...

Y digamos con el Evangelio: «No se mueve la hoja en el árbol sin el consentimiento de Dios.»

Estaba el cura de Allo rezando en la iglesia la novena de las Animas, y mientras tanto unos ladrones penetran en su domicilio y le roban 500 pesetas y varios objetos de valor.

Cuando de vuelta de la iglesia, advierte el presbítero el robo de que ha sido objeto, ¡no fué novena, ni trisagio, ni letanía, ni tantum ergo el que rezó! ¡Rediós, cómo se puso!

La ama, aquella noche, del disgusto se metió á la cama sin cenar. Bien que, pasada la rabia, él mismo la llevó después un par de huevos.



CAMPOS ELÍSEOS

Otro de los grandes éxitos de la temporada ha sido el alcanzado por *La Tragedia de Pierrot*, estrenada el martes último.

Asensio Más y Cadenas, autores del libro, han logrado interesar una vez más al público con una fábula que en todos los idiomas se ha presentado infinitas veces en todos los escenarios del mundo.

El maestro Chapí por su parte ha escrito una partitura que en nada desmerece del libreto; tiene números muy inspirados y toda ella es bastante original.

Pero quien en mayor parte contribuyó al gran éxito de la obra fué la empresa, que como siempre la presentó con un lujo que ningún teatro de provincias le igualará. Allí vimos magníficas decoraciones de Muriel, un vestuario lujosísimo y cuanto es necesario

para asegurar más de la mitad del éxito obtenido.

La interpretación tampoco dejó nada que desear; todos los artistas rayaron á gran altura, especialmente las señoras Cubas y Romo que bordaron sus papeles de Delia y Colombina, respectivamente; el señor Lacasa que estuvo inspiradísimo en el de Pierrot y Ramos que se mostró el buen actor de siempre en el suyo de Arlequín.

Para todos hubo abundantes y merecidos aplausos.

También alcanzó éxito muy lisonjero un juguete cómico de Luis Larra titulado *Marquilla hijo* que se estrenó el lunes.

Aunque el asunto no es nuevo, la trama está bien urdida y en el juguete abundan los chistes de buena ley.

La interpretación muy esmerada por parte de las señoras Alba y Rosales (M) y los señores Lacasa, Ramos, Cutanda y Muñoz.

FUNCIONES PARA HOY

Por la tarde, completa, á las tres y media, poniéndose las siguientes obras:

Por la noche, en secciones.
A las siete y media,

A las ocho y tres cuartos,

A las diez,

A las once,

TEATRO CIRCO DEL ENSANCHE

Con un lleno completo se celebró el sábado la representación del drama *Las dos corrientes*, de Hipólito Villanueva.

La obra, que alcanzó un gran éxito, fué magistralmente interpretada, por la compañía del señor Montijano.

Este cosechó ruidosas ovaciones en toda la representación, desempeñando el papel de protagonista.

También contribuyeron al buen éxito la señora Bueno y los señores Eciija y Capilla.

Al final de la representación, entre ruidosos aplausos, fué llamado al palco escénico el autor de la obra en unión del señor Montijano.

El domingo por tarde y noche se vió también muy concurrido, cosechando muchísimos aplausos toda la compañía.

Funciones para hoy:
A las tres y media de la tarde, con grandes rebajas de precios:
Las dos corrientes y *Mani-Tauromaquia*.

A las ocho y media de la noche, gran función popular y última representación del gran melodrama

Los dos pilletes.

Butaca con entrada, 1 peseta.—Galería alta, 30 céntimos.



Estoy preocupadísimo.
¿Se casará, por fin, la infanta, ó se quedará para vestir vírgenes? Meditemos.

¿Se morirá Salmerón sin traer la República? Es un misterio.

¿Se habrá puesto alguna vez la virgen de las Mercedes el chaleco que la regaló Maura? ¡Vaya usted á saber!

¿Irá al extranjero don Alfonso en automóvil y á toda máquina? ¡Pues ojo con los árboles del camino!

¿Habrán llegado la hora de las grandes convulsiones? ¡Voy á mirar el reloj!

¡Caramba! Parado. Voy donde Enrique ARNAEZ, *Sucesor de Aragonés*, que me lo arreglará en un periquete.

Gran surtido en relojes de bolsillo de las mejores marcas: Waltan, Omega, Longines, Bachtmitz, Roskopf, etc., etc.

Plaza de Arriaga, fachada principal del Teatro.

Para político desahogado, Romero Robledo.

Para sacristán y enredador, Maura.

Para trapisondas y traiciones, Moret.

Para oler en donde no le llaman, Sanchez Toca y sus narices.

Para perro ladrador, el otro Sanchez.

Para palma, Rodríguez Sampedro.

Para gargantuas, los Pidales.

Para cojo... Romanones; que es cojo.

Para colchón, la tripa de Azcárraga. Y para mejores colchones, camas, lavabos, sillerías y muebles de todas clases, á plazos y al contado, el gran bazar de Justo MURUA.

Hernani, 4.

He corrido varias tierras del extranjero y de España estudiando sus productos y pobladores y razas.

Y lo mismo que en Bilbao son en Valencia las habas y en Asturias son iguales los nabos y las castañas.

Las mujeres son lo mismo en Bilbao que en la Pampanga, unas grandes y otras chicas y unas feas y otras guapas y en el mismo sitio todas tienen abierta la raja donde cuelgan los pendientes de brillantes y esmeraldas.

Pero no hay en ningún sitio, ni en América ni en Asia, un gran Almacén de Muebles igual que LA SEVILLANA, famosa por sus colchones, por sus lavabos y camas y por que vende á unos precios que parecen una ganga.

A plazos y al contado.
Correo, 9.

En el establecimiento de la MARINA, establecido hace más de 20 años, en el Campo de Volantín, se sirven todos los domingos el tan gustoso y bien condimentado bacalao á la Vizcaina y los no menos y suculentos callos y patas de cerdo.

Se sirven comidas á todas horas á precios económicos.

Campo de Volantín, 9.

—Atiende lo que te digo

y no seas pelma, *Pelafre*.

¿Que ties alterao el pulso

y quieres que se te baje?

Pues te vas á la Laguna,

ó á la Fuente, ó á otra parte;

tomas baños de María,

que son calientes y suaves,

y ya verás como el pulso

no te da guerra, *Pelafre*.

—Cuidao que eres sacamuelas

y que la metes, *Sochantre*.

Ni yo tengo el pulso en alto,

ni más hacia acá del catre,

ni necesito á María

pa con ella remojarme.

Precisamente mi pulso

no me lo noto ya casi

y per mucho que me lo ando

no me lo encuentro, no late

Anda, pues eso es más malo.

Tú tienes roña, *Pelafre*.

Conque vete donde ANGULO

y que te afeite y te lave.

—¿Lava también la cabeza?

—Sí, hombre, por un par de reales,

—¿Y lava el pescuezo?

—Claro.

—¿Y lava?... —¡Todo *Pelafre!*

Peluquería, San Francisco, 27.

Señores, llegó la hora

de que pidamos á gritos

en LA PARRA CASTELLANA

los ricos pájaros fritos.

Se reciben diariamente

centenares de docenas,

que de noche se consumen

en pisco-labis y cenas.

Todos los días son frescos,

se comen sin tener gana.

¡Vayamos todas las noches

á LA PARRA CASTELLANA!

Hernani, 2.

Sífilis Se cura siempre con las Píldoras de las Galias

Medicamento el más acreditado por lo inofensivo y eficaz para curar la SÍFILIS, pues no produce salivación ni otros efectos perjudiciales.

Precio.—Frasco pequeño. Ptas. 2,50

Id. grande . . . 4,50

Pídanse en las principales farmacias y droguerías. En San Sebastián droguería de Tornero.

Noto yo por este tiempo todos los años lo mismo, que los días son tan cortos como el médico chiquito y las noches son más largas que una arroba de chorizos, y que se deja sentir con bastante fuerza el frío y que al salir del teatro se tiene mucho apetito, por lo cual es conveniente irse derechos á EL SIGLO á tomarse un refrigerio bien mojado con el tinto.

¡Qué bien se come y se bebe en sus pequeños cuartitos, tan monos, tan coquetones, tan apropósito y limpios! ¡Qué rico sabe el jamón! ¡Qué bueno que está el pollito! ¡Qué tientos á la botella del Rioja clarete ó tinto! Y si se va con señora ¡vaya una cena, mi amigo! Servicio á la carta.—Precios moderados.
Fonda permanente.
San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.



Composturas con 2 años de garantía

A los precios siguientes

| | | |
|--------------------------------|---------|------|
| Limpieza | Pesetas | 2,00 |
| Cuerda para áncora | » | 2,00 |
| Cuerda de salto para | » | 2,50 |
| Roskopf | » | 1,50 |
| Espiral | » | 3,00 |
| Piñones | » | 1,50 |
| Centro derubi | » | 3,00 |
| Cilindro ó arbol | » | 1,00 |
| Muelle de salto | » | |

Trabajo esmerado y con prontitud
Precios sin competencia
Relojería Roskopf económico. Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

¡Ay qué caída la de Maura con todos sus filiteos!
¡Ay qué paliza la que van á llevar los jesuitas y los frailes el día menos pensado!
¡Ay qué gustite me está dando Combes!
¡Ay qué mico se han llevado en Madrid los alcoholeros vascogados!
¡Ay qué gordo que es Merodio!
¡Ay qué discursos más chistosos los del chato del ayuntamiento!
¡Ay qué telas y qué paños y qué dibujos más retebonitos para abrigos y marineras los que se han recibido para el invierno en el estrepitoso comercio de la Viuda de CONSTANTE!
¡Hay que ir á visitarlo, señoras y señoritas, viudas, casadas y doncellas!
¡Hay un surtido monstruo y hay unos precios horriblemente baratos.
San Francisco, 29.

¡Que se descubre una irregularidad en Guenac! ¡Y á mí qué?
¡Qué Merladet y Sáinz Vizcaya se lían á bofetadas en pleno salón de sesiones? ¡Ahí me las den todas!
¡Que El Liberal y La Calceta se tiran de los pelos y se arrancan los moños? Peor sería no verlo.
¡Que los anarquistas ponen una bomba en la Residencia y los padres jesuitas salen volando por el aire? ¡Qué lástima, hombre, qué lástima!
¡Que no llega el agua á los pisos altos? ¡Con tal que llegue el vino!
Apropósito. Acerca el garrafón que voy á darle un beso cariñoso y prolongado.

¡Ajaja! ¡Qué rico es este vino de Aragón que vende CERECEDA!
Por bocoyes, por pellejos y por garrafones.
Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

Los que aquí tienen quinqué y ni el Verbo se la pega, porque saben lo que son oropeles y etiquetas, saben que no hay en Bilbao Sastrería tan completa como LA TIJERA DE ORO de don José CERECEDA.
Se venden allí unas capas, puramente madrileñas, que se le quita á uno el hipo en el momento de verlas.
Pues ¿y traje? ¡El disloque! Hay la mar de ropas hechas, lo mismo que tapabocas á precios sin competencia.
En géneros para invierno hay la flor de la canela de los que se han recibido recientemente remesas, y... vamos que hay que acudir á vestirse á LA TIJERA.
Abierta todos los días de fiesta, excepto los domingos.
San Francisco, 21.

¡Oh jóvenes libertinos que en vuestros alegres años los domingos por la tarde vais á bailar á los Campos sin notar que vais derechos al infierno caminando!
¡Qué diferentes los luises, tan angélicos, tan santos! Ellos cumplen la sentencia que Dios dictó de lo alto: «Amaos unos á otros,» y se aman con arrebató, mientras vosotros amais, ¡oh jóvenes pornográficos! no á los otros, á las otras, y ese es horrible pecado.
Bailad, bailad con lujuria en el baile de los Campos, estrechando á las mocitas con el mayor entusiasmo y el vinillo de SAN PEDRO, que es un vino alegre y sano, pedido en el Ambigú y soplar de cuando en cuando, que si al fin vais al infierno ¡que os quiten lo bailado!

LA IGUALDAD

Fernández del Campo, 9 y Urazurrutia, 15
Productos alimenticios de superior calidad á precios reducidos

No obstante la gran carestía de los artículos de primera necesidad, hemos adquirido grandes existencias á los precios mínimun que ha sido posible, por lo cual podemos ofrecer á los precios siguientes:
Aceite superior, 1,2 litro 55 cts.
Vino aragón, id. id. 25 »
Arroz valenciano, 1,2 kilo 25 »
Azúcar centrifuga, id. id. 55 »
Alubias blancas, id. id. 20 »
Tasajo superior, id. id. 55 »
Café superior, 1,8 id. 40 »
Bacalao Islandia, 1,5 id. 60 »
Habas de Egipto, id. id. 20 »
Patatas superiores, 1,4 arroba 40 »
Carbón piedra, el quintal 1,90
Y por el mismo orden los demás artículos.

Todo comprador tiene derecho á quedar interesado en las ganancias.
Los periódicos clericales aconsejan á los católicos no compren en la librería de Felipe Carretero, Hurtado de Amézaga, número 11, (esquina á Iturriza).
Los maestros y maestras, bastantes de la villa, que tienen colegios particulares y alguno que otro de las escuelas municipales, hacen la misma recomendación á sus discípulos.
No obstante estas recomendaciones, sigue vendiéndose en aquella librería como hacen los buenos comerciantes, estampas religiosas y postales republicanas, de artistas y de bellezas; retratos de Carlos VII, de la República, de Iglesias y de Carlos Marx. Sellos socialistas.
Vende obras de autores individualistas, socialistas y anarquistas, y cualquier libro nacional ó extranjero que se le encargue.
El Auxiliador del mecánico, utilísimo á

los obreros en hierro, y manuales de construcción, electricidad, minería, etc.
Apuntes de partida doble y de contabilidad comercial.
A la puerta de esta librería hay dos neos, armados de sendas estacas para utilizarlas sobre las espaldas de los que se atreven á ir á comprar allí.
Hurtado de Amézaga, 11, (esquina á Iturriza).

¡QUE LA METES!
—Hija, ¿qué te quedas tan embobada mirando ahí?
—¡Ay, Consuelo! ¡Que me tiene chálá ese pequeñito!
—¡Sí que es hermoso!
—Y tiene mis *mesmas* iniciales.
—¿Pues como se llama?
—¡Mía que se yó!
—Pero ese no es el amo. Debe ser el dependiente.
—¿Quien?
—Ese que tu dices.
—¡La has metido, Consuelo! Si yo te hablo de este relojito de señora que está en el escaparate. ¿Cuánto costará?
—Barato, porque MENDOZA es el relojero que más barato vende relojes sortijas, pendientes, cadenas, medallas, etc., etc.
San Francisco, 29.

¿Ven ustedes qué valientes que son los marinos rusos?
¡Has atacado y vencido en veinticinco minutos á una flota que atacaba sin piedad á los besugos!
De esta victoria tan grande cuánto se ha reído el mundo! y á esos marinos sin par ¡cómo los ponen de brutos!
De esta hecha los moscovitas van á dar todos de culo, pues quedan como valientes á la altura del engrudo, y en cambio el papel inglés estos días sube mucho, y donde está un impermeable ya puede callarse el ruso.
¡Apropósito de pesca del bacalao y el besugo! Los mejores impermeables, hijos de Manchester puros, se venden aquí, en Bilbao, y se venden siempre muchos, en la casa de BELTRÁN, Sombrerería, uno uno.
Es decir, Sombrerería, 2.

¡Pero se van á unir, ó no se van á unir Moret y Montero Ríos?
Yo tengo ganas de que se unan.
¿Saben ustedes por qué?
Por un montón de razones.
Primera, por ver si cae Maura y en la caída se rompa la crisma.
Segunda, por ver si nos espantan á los frailes y monjas que nos han caido encima y debajo y no nos dejan ni escupir.
Y tercera, por ver si se seca el Bidasoa y se puede pasar sin mojarse uno los pies y llegar de un salto á Bilbao.
¡Perque tengo unos deseos de oírle el pito á Jodra!
Pues nada, se van reuniendo lo menos diez veces monteristas y moretistas para hacer la unión y ¿qué ha resultado de las conferencias?
Que se han bebido diez docenas de fraile, de á trece cada una, de botellas de cerveza de la AUSTRIACA, marca Triple-Bock.
Depósito: Ronda, 6, 1.º

Calendario del mes de noviembre:
Se abre de capa don Juan Tenorio en el Circo del Ensanche y se echa al hombro á doña Inés y le pega un tiro al comandador.
Las castañas calientes siguen siendo preferidas sobre las otras, principalmente en las primeras sombras de la noche.
Empieza á sentirse el frío y la necesidad de tener compañera con quien calentarse á la lumbre.
Algunos domingos llueve y otros también, por lo que mucha gente se

moja, como si no estuviesen cerradas las tabernas.
Y á fin de mes estamos todos convencidos de que para afeitarse, cortarse ó rizarse el pelo, no hay como ir al gran Salón de Peluquería de BARTOLOMÉ GONZÁLEZ.
Salón especial para peinado de señoras y señoritas.
Conde de Mirasol, 3.

La otra noche fué al teatro de los Campos con objeto de reirme viendo *Los pícaros celos*.
Y... ¡maldita sí! Salí completamente entristecido.
Delante de mí había un señor gordo que á cada paso, ¡zas!, se atizaba unos azotes, cuando con la mano derecha, cuando con la izquierda, que me daba lástima y no me dejaba atender á la función.
El hombre no paraba en los azotes, persiguiendo á una mosca tenaz y pegajosa, por lo que, todo condolido, le dije:
Si quiere usted venir al teatro y que no le molesten las moscas, póngase usted el sombrero, ó use usted el magnífico específico de NICOMEDES INCHAUSTI, que en ocho días le convertirá ese melón pelado en un magnífico plumero.
Analizado por el Laboratorio Químico Municipal.
Precio de frasco: 5 pesetas.
Tendería, 8 4.º

Se casó doña Quiteria con don Nemesio Boliches y enseguida de la boda empezaron los berrinches. Cuando fueron á acostarse don Nemesio y doña Quite vió el marido con dolor que su encantadora sílfide se quitaba los postizos y quedaba hecha una chinche.
—¡Me has engañado, maldita!— decía el señor Boliches— y pide el divorcio al punto, porque así estás insufrible. Yo creía que esos dientes, envidia de los marfiles, eran tuyos, y por eso te amaba yo con deleite.
¡Y es dentadura postiza!
¡Qué decepción tan horrible!
¡Qué boca tan horrosa!
¡Quita de ahí, no te arrimes!
¡Una mujer desdentada ni el demonio la resiste!
¿Cómo te has quedado así antes de los 30 abrilés?
—¡Perque no he usado el LICOR DEL POLO de Orive!

HOTEL DEL CAMPO
LA GERALDINE
 Habitaciones para familias.
 Por Santa Ana
 LAS ARENAS.

Para Legía y Sal fina
EUSKALDUNA, G. O.

EL RUIDO
Semanal satírico y de anuncios.
SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.
ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.
VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.
TIP. ESPAÑOLA
Alameda de San Memés, 15 bajo.